

Montaña de basura tan alta como el Taj Mahal

EN UN suburbio de Nueva Delhi, la montaña de basura más alta de India (al menos 60 metros) va camino de superar el año que viene la altura del Taj Mahal, convirtiéndose en un símbolo fétido de lo que la ONU considera la capital más contaminada del mundo.

Las aves rapaces sobrevuelan el vertedero de Ghazipur, cuya silueta amenazante se distingue a varios kilómetros a la redonda. Las vacas y perros errantes y las ratas pululan en este lugar donde confluye parte de los desechos de esta ciudad de 20 millones de habitantes.

Con frecuencia el gas metano que se desprende de los desperdicios provoca incendios y se tarda días en sofocarlos. Por la colina corre un líquido tóxico de color negro llamado 'lixiviado' que desemboca en un canal.

"Este olor pestilente ha convertido nuestras vidas en un infierno. La gente se enferma todo el tiempo", cuenta Puneet Sharma, un vecino de 45 años.

Otro residente, Pradeep Kumar, ha tomado una decisión: "Me voy de este barrio por mis hijos. Tengo dos, uno de ocho años y otro de cuatro. Y los dos caen enfermos a menudo a causa de la polución".

Según el ingeniero jefe para East Delhi, Arun Kumar, la montaña mide ya más de 65 metros y cada año crece casi 10 más. Las autoridades prevén que superará la altura del Taj Mahal (73 metros) en 2020.

El año pasado, ante la incapacidad de las autoridades para resolver el problema del tratamiento de los desechos, el Tribunal Supremo de India comentó que pronto habrá que colocar señales rojas en el vertedero para avisar a los aviones.

El vertedero abrió en 1984 y cerró en 2002 por saturación. Pero cada día cientos de camiones siguen transportando desperdicios y ahora ocupa una superficie equivalente a más de 40 canchas de fútbol.

"Cada día se descargan unas 2.000 toneladas de basura en Ghazipur", afirmó un responsable del municipio de Nueva Delhi que pidió el anonimato. En 2018, las intensas lluvias causaron el derrumbe de parte de la colina. Murieron dos personas y como consecuencia de ello se prohibieron las descargas. La aplicación de la medida duró apenas unos días porque las autoridades no encontraron otro lugar para los desechos./AFP

UN PARTE positivo entregaron un biólogo y dos voluntarios, uno del programa BanCO2 y una tesis de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, luego de realizar monitoreo y mantenimiento a las estructuras de las guarderías de corales ubicadas en Providencia, ya que se encontraron innumerables corales de gran tamaño y sirviendo de refugio para otras especies marinas.

Las guarderías ubicadas en la zona "The Bluff" que está al este de Providencia albergan colonias de coral de gran tamaño, permitiendo que peces de los arrecifes circundantes tomen este punto de hábitat, especialmente peces cirujanos y roncós.

Los corales sembrados en las guarderías de cuerdas colgantes pertenecientes a las especies: *Acropora cervicornis* y *Acropora palmata*, algunos de los cuales ya superan los 30 centímetros de largo. Dentro de las características a resaltar es que, estas especies son de rápido crecimiento y pioneros en la formación de arrecifes coralinos.

En San Andrés se avistaron, además, rayas que llegan constantemente a las guarderías ubicadas al suroeste de la isla en el sector West Point, donde también se le viene realizando mantenimiento.

En poco tiempo las especies de peces, crustáceos y moluscos se vienen beneficiando de las guarderías de corales como sitio de refugio y alimentación, logrando un balance positivo en ambos sitios demostrativos.

En términos generales las guarderías de San Andrés han tenido mejor crecimiento de volumen en comparación a las de Providencia debido a que, en esta última las corrientes a las que están sometidas son más fuertes y en consecuencia han crecido más gruesas y resistentes a fragmentarse.

El programa de restauración coralina a gran escala que se inició en San Andrés y Providencia,

Crece a buen ritmo las guarderías de corales



es la continuación de las acciones de restauración que originó la Corporación Coralina y la Reserva de Biosfera Seaflower desde el año 2005.

Las acciones continuaron en los años subsiguientes, cada vez con la participación de más orga-

nizaciones locales, operadores de buceo y miembros de la sociedad civil. Todo esto llevó al archipiélago a convertirse en la locación ideal de un piloto de restauración coralina participativa a gran escala, con un gran potencial de éxito debido

en gran parte a la proactividad, motivación y participación de las comunidades locales.

La meta del programa piloto es incrementar la complejidad estructural de arrecifes seleccionados dentro del archipiélago para garantizar que sus servicios de pesca, turismo y protección costera se mantengan de cara al cambio climático. La jardinería de corales consta de dos fases, una de cultivo y otra de trasplante.

Nuestro proyecto ya inició con el cultivo de fragmentos de corales duros en peligro de extinción como los corales cuerno de ciervo y cuerno de venado. Aquí, miembros de CORALINA siembran fragmentos del coral en cuerdas que serán ubicadas en guarderías flotantes.

Los fragmentos de coral están respondiendo bien al cultivo en las guarderías flotantes. Otros organismos encuentran refugio en los corales sembrados y evidencian el rol importante que tienen los corales como proveedores de hábitat para peces y otros organismos arrecifales.

El trabajo de jardinería de corales una vez comienza no para hasta lograr su objetivo final: la recuperación de los arrecifes intervenidos. Aunque las jornadas bajo el agua son largas y pesadas, nuestros colaboradores y voluntarios siempre evidencian su compromiso y disfrute.

Además de la magnitud a gran escala del proyecto, otro aspecto que hace que sea atractivo es su enfoque participativo. Las actividades de campo han sido llevadas a cabo por más de 30 personas que representan a diferentes grupos de interés.

Algunos de los pescadores artesanales del programa BanCO2 que se han comprometido a conservar los arrecifes de coral de San Andrés mediante el cumplimiento de las políticas de conservación del archipiélago y el apoyo al programa de restauración.

"Las guarderías ubicadas en la zona 'The Bluff' que está al este de Providencia albergan colonias de coral de gran tamaño"

